# Vivir y pensar el Dios de los pobres: el legado de una teología que sigue interpelándonos

*Gustavo Gutiérrez y la vigencia de una pregunta que atraviesa toda su vida: ¿cómo hablar de Dios desde el sufrimiento de los pobres?*

[Por: Lautaro Muñoz]

**Resumen:** El presente artículo tiene como objetivo presentar y reflexionar sobre los principales aportes de *Vivir y pensar el Dios de los pobres*, obra póstuma del teólogo peruano Gustavo Gutiérrez, destacando su vigencia para la teología y la espiritualidad cristiana contemporáneas. Mediante una lectura analítica y reflexiva de la obra, en diálogo con el prefacio inédito del papa Francisco y el itinerario teológico de su autor, se recuperan los ejes fundamentales de su pensamiento: la relación entre fe e historia, la opción preferencial por los pobres y el compromiso con el seguimiento de Jesús. Se busca mostrar que esta publicación no constituye solamente una síntesis de su legado teológico, sino también una invitación a renovar el compromiso eclesial con los pobres y a reconocer en ellos un lugar privilegiado del encuentro con Dios.

**Palabras claves:** Gustavo Gutiérrez; teología de la liberación; opción preferencial por los pobres; papa Francisco; espiritualidad; teología latinoamericana.

**Abstract:** This article aims to present and reflect on the main contributions of *Living and Thinking the God of the Poor*, a posthumous work by Peruvian theologian Gustavo Gutiérrez, highlighting its relevance for contemporary Christian theology and spirituality. Through an analytical and reflective reading of the work, in dialogue with Pope Francis's previously unpublished preface and the author's theological journey, the article revisits the fundamental themes of his thought: the relationship between faith and history, the preferential option for the poor, and the commitment to following Jesus. It seeks to demonstrate that this publication is not merely a synthesis of his theological legacy, but also an invitation to renew the Church's commitment to the poor and to recognize in them a privileged place of encounter with God.

**Keywords:** Gustavo Gutiérrez; liberation theology; preferential option for the poor; Pope Francis; spirituality; Latin American theology.

Hay autores con los que uno se encuentra y hay otros que, de algún modo, nos acompañan a lo largo de la vida. Gustavo Gutiérrez pertenece, para mí, a esta segunda categoría. Su teología ha sido y sigue siendo una referencia fundamental tanto para mi espiritualidad como para mi reflexión teológica. En sus páginas aprendí a reconocer que hablar de Dios no es una tarea ajena a la historia, que la fe no puede desentenderse del sufrimiento humano y que el seguimiento de Jesús nos compromete necesariamente con la vida de los más pobres. Por eso, acercarme a *Vivir y pensar el Dios de los pobres*, su obra póstuma, ha significado mucho más que leer un nuevo libro: ha sido volver a encontrarme con una voz que sigue ayudándonos a pensar, rezar y vivir el Evangelio.[1] La publicación tiene, además, un valor singular, lleva un prefacio inédito del papa Francisco, publicado póstumamente. En esas páginas, Francisco reconoce en Gutiérrez a un fiel servidor de Dios y amigo de los pobres, y destaca la vigencia de una teología que abre caminos para el seguimiento de Jesús. No se trata solamente de un reconocimiento afectuoso entre dos hombres de Iglesia, sino de una profunda convergencia espiritual: la convicción de que no es posible anunciar verdaderamente el Evangelio sin poner en el centro a quienes la sociedad descarta, invisibiliza o deja al borde del camino.[2]

Francisco recupera la historia de aquella irrupción de los pobres que transformó la conciencia eclesial latinoamericana, especialmente a partir del Concilio Vaticano II y de Medellín. En ese proceso, Gustavo Gutiérrez fue una voz decisiva. Su gran aporte consistió en comprender que la teología no puede ser una reflexión distante de la historia, sino un segundo momento: viene después de la experiencia de fe, del compromiso y del encuentro con el sufrimiento concreto de los pueblos. La teología es, así, reflexión crítica sobre la praxis histórica a la luz de la Palabra.[3] El título del libro expresa precisamente esa articulación inseparable. No se trata solamente de pensar a Dios, como si fuera un objeto de estudio, ni solamente de vivir una experiencia religiosa individual. Se trata de vivir y pensar al Dios que se revela en la historia, que escucha el clamor de su pueblo y que tiene una predilección por los

[1] Gustavo Gutiérrez, *Vivir y pensar el Dios de los pobres*, ed. Leo Guardado, Lima, Centro de Estudios y Publicaciones – Instituto Bartolomé de Las Casas, 2025.
[2] Francisco, Prefacio inédito de Francisco al libro de Gutiérrez, pp. 11-18.
[3] Gustavo Gutiérrez, *Teología de la liberación. Perspectivas*, Salamanca, Sígueme, 2022, pp. 65-73.

pequeños. El Dios de Jesús no es indiferente al sufrimiento humano. Por eso, hablar de Él exige preguntarnos por las condiciones en las que viven los pobres y por nuestra responsabilidad frente a ellas.

La novedad de esta publicación no reside tanto en presentar un pensamiento completamente nuevo, sino en ofrecernos una recapitulación de los grandes ejes que atravesaron toda la obra de Gutiérrez. Su estructura permite reconocer un itinerario que va desde los signos de los tiempos y la irrupción del pobre hasta el reconocimiento del rostro de Jesús, la triple dimensión de la opción por los pobres y los desafíos actuales de la Buena Nueva. Particularmente significativa resulta la pregunta que da título a uno de sus capítulos: «¿Cómo decirle al pobre que Dios lo ama?».[4] Son temas conocidos en su itinerario teológico, pero aquí adquieren la densidad de una vida entera dedicada a la oración, la reflexión y el compromiso pastoral. Es, en cierto modo, un testimonio de fe y una síntesis de su camino.

Francisco nos recuerda que la teología de Gutiérrez no debe conservarse como «un hermoso tesoro del pasado», sino recibirse como una tarea siempre abierta.[5] Esta afirmación nos alcanza directamente. Porque la pobreza no es un capítulo cerrado de la historia latinoamericana; sigue teniendo rostros, nombres, causas y estructuras que reclaman nuestra atención. Y la opción preferencial por los pobres no puede reducirse a una declaración, a una asistencia ocasional o a una colecta, es una manera de situarnos ante Dios, ante los demás y ante la historia. Quizás allí resida la mayor invitación que nos deja este libro, no acostumbrarnos al sufrimiento de los otros, no volver invisible al que está herido, no hablar de Dios sin escuchar antes el clamor de los pobres. La teología, cuando nace de esa experiencia, se convierte también en una forma de esperanza y de resistencia.

Gustavo Gutiérrez nos deja mucho más que unas páginas póstumas. Nos deja una pregunta que sigue siendo nuestra y una tarea que no admite indiferencia: ¿qué significa anunciar hoy al Dios de Jesús en un mundo que continúa produciendo pobres y descartados?. Por eso, quisiera invitar a leer *Vivir y pensar el Dios de los pobres*. No solamente como un modo de acercarnos al pensamiento de uno de los grandes teólogos de nuestro continente, ni como un homenaje a quien abrió caminos decisivos para la teología latinoamericana, sino como una

[4] Gustavo Gutiérrez, *Vivir y pensar el Dios de los pobres*, primera parte, capítulo II, «La irrupción del pobre, un signo de los tiempos», pp. 95-114, y capítulo IV, «¿Cómo decirle al pobre que Dios lo ama?», pp. 147-167.
[5] Ibid., p. 15.

oportunidad para dejarnos interpelar nuevamente por el Evangelio. Al recorrer sus páginas, uno descubre que no estamos simplemente ante la síntesis de una obra o el testimonio de una vida, sino ante una invitación que permanece abierta: aprender a reconocer a Dios en los pequeños, dejarnos transformar por su clamor y hacer de nuestra reflexión teológica una expresión concreta del compromiso con la vida. Porque, en definitiva, vivir y pensar al Dios de los pobres sigue siendo una manera profundamente evangélica de vivir y pensar nuestra fe.